
CONFERENCIAS DEL GUÍA

243

El gran miedo y anhelo existenciales



PATHWORK
DE MÉXICO

El gran miedo y anhelo existenciales



SALUDOS, MIS MUY QUERIDOS AMIGOS. Aquí estoy con ustedes, siempre he estado con ustedes durante todo este tiempo que fue una prueba tan difícil para todos. Estoy aquí de nuevo, muy cerca de ustedes, para que puedan escuchar y recibir mis palabras. Esta interrupción fue necesaria por muchas razones. Algunos de ustedes intuirán algunas de las razones, pero el impacto total les llegará mucho después. Mientras tanto, el propósito de la interrupción de mis mensajes directos adquiere forma en su alma gradualmente y, aún más despacio, empieza a manifestarse en su vida.

Es entendible que todos hayan sentido miedo, no sólo el instrumento a través del cual me manifiesto; miedo de que ya no me manifieste a ustedes, miedo a una muerte intempestiva, al caos, a la perturbación, al sufrimiento sin sentido. De nuevo, no sólo mi instrumento tuvo que experimentar estos sentimientos, sino que a cada uno de ustedes se le dio la oportunidad de reconocer estas reacciones en sí por su identificación con el instrumento.

Es muy importante para ustedes comprender verdaderamente que estas reacciones, estos sentimientos existen en ustedes siempre; están ahí, ya sea que un evento exterior los saque a la luz o no. Estos eventos exteriores son simultáneamente el

resultado de los sentimientos existentes, de las actitudes interiores y de los medios para lidiar con ellas y superarlas. Si lo que causó una experiencia negativa no se lleva al primer plano de la conciencia, jamás tendrá la oportunidad de transformarse.

En este caso temen que tal vez el mundo sea un lugar arbitrario, caótico, sin sentido, sin pies ni cabeza; que no hay un Dios, ni vida eterna, ni alma eterna, ni significado de las experiencias que tienen. Como bien saben por sus anteriores descubrimientos en este camino, su actitud puede ser totalmente distinta en un nivel de su personalidad de la de otro nivel. Esto ciertamente se aplica a la fe en Dios y su creación; y, como parte de eso, a la fe en el significado y propósito de todo lo que pasa en su vida en una cadena interminable y continua de ser, de conciencia.

El objetivo último de la autorrealización es establecer la verdad de Dios, de la vida eterna, del significado benigno de todo en cada rendija de la conciencia. Este proceso es la razón misma de la encarnación y la purificación. ¿De qué creen que se trata la purificación? No es sólo de volverse “buenos”. “Ser buenos” no tiene mucho sentido en y por sí mismo. Cuanto más profundizan en su trabajo de realización, más cuenta se dan de que la bondad muchas veces es cuestión de diferentes enfoques y valores, de las costumbres de una cultura en particular. A veces, lo que cierta sociedad considera “malo” puede tener el más alto valor en niveles más profundos de realidad, y viceversa. El bien absoluto sólo puede encontrarse en los niveles más profundos de la verdad, a través de las “pequeñas verdades” mundanas y personales que tantas veces son muy difíciles de enfrentar. La mayor verdad de la realidad de Dios y su cercanía los trae al bien último que está más allá de toda duda.

El camino que tengo el privilegio de traerles y en el que les ayudo los prepara para este proceso. Poco a poco lidian primero con las violaciones personales e individuales de la integridad y la verdad, nivel por nivel. Cuanto más abiertos están a este proceso, y, en consecuencia, cuanto más reconocen y aflojan sus defensas para que se establezca un estado de flujo abierto, más fácil se vuelve *alzarse sobre el miedo existencial que amenaza*

a toda la humanidad. Éste es el común denominador que une a todos los seres humanos en el nivel más profundo. Cuando se enfrentan a esta más profunda de todas las dudas y temores, que existen en todos los seres humanos, y lidian con ella individual y personalmente, entonces puede empezar una fase nueva en el proceso total.

Es muy diferente estar claramente conscientes de este miedo y duda y, durante un tiempo, vivir con ellas y lidiar con ellas una y otra vez, de estar en el estado anterior en el que estas dudas y miedos se cubren y, en consecuencia, se manifiestan indirectamente. Conocer, sentir, experimentar y padecer estas dudas y miedos es el primer paso de esta fase nueva y vital en su evolución. Su anhelo de una vida eterna debe ser totalmente consciente. Esto no es así, por regla general. Habitualmente, el anhelo se suprime y se reprime. Se transforma entonces en anhelos subsidiarios, como el anhelo de salud, de felicidad, de abundancia, de evitación de la muerte física durante el mayor tiempo posible.

Obviamente, cada uno de estos anhelos es muy legítimo. No infieran de mis palabras que están mal y son inmaduros, y que deberían ustedes tratar de eliminarlos. Todo lo contrario. Estos anhelos son muy legítimos. Sin embargo, hay una enorme diferencia entre verlos como los originales, o verlos como productos naturales de un estado genuinamente básico del alma que podría existir, que debe existir, y que la personalidad primero inconscientemente y después conscientemente, anhela.

Cuando este anhelo no se realiza, la separación entre el ser creado y el Cristo existe en una parte de la personalidad total. Existe no sólo entre el Cristo y el individuo, en la medida en que éste se encuentra aún en la oscuridad, sino también dentro de la personalidad. La personalidad está escindida; una parte está en la luz del conocimiento; y ahí el anhelo se realiza. La otra parte está todavía en la oscuridad, y por lo tanto en el miedo, la duda y el sufrimiento; para esa parte el anhelo no se realiza.

Cuando no están siquiera conscientes de la parte oscura, ésta crea proporcionalmente experiencias dolorosas. La experiencia se crea constantemente como un proceso continuo a partir de la conciencia, las actitudes, los pensamientos, las creencias y los sentimientos de la persona. ¡Cuán doloroso es cuando el resultado de estos agentes creativos internos está tan separado de lo que creó las experiencias que la persona está bajo la ilusión de que la experiencia le llega sin ton ni son! Éste es el estado más doloroso de conciencia. Conduce a la suposición de que el universo es un mundo de caos y arbitrariedad sin sentido.

Cuando un ser humano muere en ese estado de oscuridad, la disrupción de la conexión consciente creará temporalmente la impresión de inexistencia en la vida fuera del cuerpo físico. Es decir, los aspectos de la personalidad que están en la luz y el conocimiento verdadero experimentarán la vida después de la muerte como consecuencia de eso, mientras que los aspectos de la personalidad que viven en la oscuridad del miedo y la duda *inconscientes* permanecerán inconscientes después de la separación del cuerpo. Debido a este proceso se perpetúa la ilusión de que la muerte física es una extinción de la conciencia. Los aspectos que todavía no han despertado se incorporan entonces a la personalidad que reencarna y se llevan con ella, para trabajarlos cuando la personalidad total esté lista en su camino de evolución.

Cuando esta parte separada, temerosa y dudosa permanece inconsciente, el anhelo de vida eterna también es inconsciente. Así como los miedos; dudas y terrores se manifiestan indirectamente, lo mismo ocurre con el anhelo de vida eterna. Éste puede manifestarse de diversas maneras, como los anhelos conscientes y subsidiarios pero legítimos que mencioné antes, o como anhelos desplazados; anhelos de realizaciones falsas e irreales. El anhelo puede manifestarse también como impulsos compulsivos. Como quiera que sea, es importante volver consciente el anhelo subyacente y real de vida eterna.

Todo esto dejará claro que hay una conexión directa entre el rincón oscuro del miedo, la duda, el terror y el anhelo.

En el grado en que los miedos, las dudas y los terrores son inconscientes, el anhelo también lo es. En el grado en que son conscientes, el anhelo también lo es. En el grado en que son conscientes, el primer paso hacia la transformación del nivel de miedos, dudas y terrores en fe, conocimiento de la verdad, seguridad y paz puede darse sistemática, significativa e inteligentemente. Es obvio que éste es exactamente el proceso por el cual se realiza el anhelo.

Así como se necesitó valor, integridad, apertura, buena voluntad, intencionalidad positiva y compromiso total con la verdad para llegar a conocerse, a enfrentar el ser inferior y así poder transformarlo, del mismo modo se necesita exactamente el mismo valor, integridad, apertura, buena voluntad, intencionalidad positiva y compromiso total con la verdad para enfrentar, atravesar y transformar los miedos, dudas y terrores existenciales profundos y universales.

Ocupémonos ahora de dos puntos más en conexión con esto. El primero es una visión, o concepto, acerca del estado de realización que por sí solo elimina los miedos y terrores y aquieta toda duda. Sin siquiera una vaga idea de que existe tal estado, es imposible que sean conscientes de su anhelo por él. Tampoco pueden visualizarlo, lo que me trae al segundo punto: cómo trabajar para establecer la conciencia tanto del nivel oscuro de duda y miedo como del anhelo. Y aún más, cómo deben trabajar para establecer directamente el estado en el que se realiza este anhelo básico, y del que se derivan naturalmente todas las demás realizaciones.

Describiré primero el estado realizado. Quiero ser muy claro en el sentido de que no estamos hablando de cualquier estado *exterior* de realización. La salud, la abundancia, el éxito, la autoestima, la satisfacción emocional que produce estar enamorado, todas estas cosas son deseadas por todos los seres humanos. No obstante, incluso cuando se alcanzan no significan nada sin el estado *interior* del anhelo satisfecho. Ese estado es muy difícil de describir con palabras. Una vez más nos topamos con la conocida obstrucción de meter a presión un

estado o concepto cósmico en los estrechos confines del lenguaje humano, que está orientado a conceptos tridimensionales. De cualquier modo, trataré de darles una visión o descripción de este estado, para que traten de entenderlo e intuirlo, y finalmente lo hagan propio.

Este estado se ha descrito en la literatura mística y espiritual y se le ha dado varios nombres, como nirvana, satori, conciencia cósmica. Pero a mí no me interesa encontrarle un nombre. Mejor veamos lo que este estado —una profunda unión y conciencia de Dios— significa en su experiencia personal.

En este estado no hay miedo. Una sensación de estar completamente seguros y *como en casa* en el mundo permea todo su ser: una sensación de seguridad acerca de la vida, de ustedes mismos, de todas las cosas, que quizás pueda describirse también como “sentirse a gusto” con la vida. La vida les queda como un guante.

Es imposible alcanzar esta sensación de seguridad, de vivir sin miedo, a menos que confirmen primero que *hay* miedo en ustedes, pues eso no es obvio, como lo expliqué antes. El miedo suele estar sumergido, cubierto y desplazado a niveles y manifestaciones sustitutos. Una vez que el profundo miedo existencial se vuelve consciente, pueden sentir el anhelo de otro estado en el que no hay nada que temer. Éste no es un deseo fantasioso, ni un escape, sino el profundo conocimiento, realista y experiencial, de que *están sostenidos por Dios*, que viven en una Creación en la que no hay absolutamente nada que temer.

Hay una vitalidad en este estado de seguridad que no se parece en nada a una fe falsa. No está sobreimpuesto a fin de evitar el miedo subyacente. En esta vitalidad hay una actitud muy realista hacia todas las cosas de la vida. A través de esta sensación de pertenencia experimentan la verdadera alegría, una alegría combinada con la paz que rebasa toda comprensión, un entusiasmo y una fascinación por la vida y sus múltiples posibilidades de experiencias significativas.

Parte de la seguridad y la paz consiste en un conocimiento y percepción profundos del significado de la vida y la experiencia. Intuyen un profundo significado en su propia existencia, desde los asuntos más grandes hasta los más mundanos y aparentemente insignificantes. Cuanto más conscientes se vuelven de su miedo al caos y al sinsentido, más puede este estado de emoción ser reemplazado por una experiencia de importancia y significación. Y cuanto más sucede esto, mayor es su sensación de seguridad.

¿Diremos simplemente que esto significa la experiencia de la presencia de Dios en su vida? Seguramente Dios ha estado presente siempre, sólo que ustedes no lo sabían, su mente no podía percibir Su inmediatez ni el significado que Él está trayendo a sus eventos y experiencias, a las secuencias de sus días y a lo que contienen. Ahora la experiencia de la realidad del Cristo colorea todo lo que ven, tocan, oyen y sienten. Un resplandor de alegría y paz se adhiere a su propio ser y a aquello que los rodea. El alegre entusiasmo, la serena fascinación con la vida y con todo lo creado en un continuo de creación, es el estado más deseable que puedan imaginar. Lo sepan o no, no hay nada que deseen más que este estado.

Podría tratar de describir este estado con más palabras, pero me resulta muy difícil hacerlo. Necesitan escuchar con su potencial más íntimo para entender a fin de deducir lo que quiero decir. Las personas generalmente suponen que estos estados más elevados de conciencia —cualquiera que sea el nombre que se les dé en distintas culturas y eras— no pertenecen a este mundo, y que tenerlas significa vivir en otro mundo. Esto está muy alejado de la verdad. El estado verdadero y genuino de unión con el Cristo significa estar profundamente anclados en la vida de la materia. Es mucho más correcto decir que los estados espirituales elevados que traté de describir aquí son traídos al mundo de la materia, a la mente-materia y al cuerpo-materia, para que sean penetrados por la gran luz de la vida eterna, la paz y la alegría. El estado de unión no es de ninguna manera una separación de la materia que ustedes deben

infundir con el espíritu en la medida que les sea posible.

En este estado empiezan a sentir la unificación de todos los opuestos. Ya no necesitan batallar con ellos. Así, por ejemplo, conocen su propio poder de crear, resolver y sanar con plena autonomía. Al mismo tiempo conocen la necesidad de hallarse en un estado de gracia divina sin la cual no pueden lograr nada. Sienten la compatibilidad y la unión de estas dos maneras de ser; de hecho, su interconexión e interdependencia.

Cuando el gran anhelo se está realizando, se descubren conexiones que dan a la vida un rostro muy emocionante y *seguro*. Toda la fragmentación que es el resultado de estar escindidos de Dios se repara, y esta nueva integridad permea cada vez más su persona. Sus propias posibilidades se convierten en un nuevo parque de juegos para vivir. Al conocer su infinita capacidad de doblarse con la vida, pueden “acurrucarse con ella dulcemente”, por decirlo así. Con esta actitud suave, maleable, aceptadora y afirmadora de la vida, su propia fuerza crece efectiva y poderosamente, pero a la vez con mucha suavidad. Y a la inversa, su suavidad puede manifestarse en una afirmación y determinación fuertes. Pero qué sutil y al mismo tiempo clara diferencia existe entre la fuerza quebradiza, terca y rebelde que no es otra cosa sino la debilidad oculta, y la fuerza real que se deriva de ser fieles a la voluntad de Dios.

Saber que la vida no tiene fin, que es continua, eterna e infinita no significa necesariamente que Dios les revela un panorama exacto de qué van a sentir, pensar, experimentar y ser cuando dejen atrás su cuerpo. El sentido de su existencia eterna, de la imposibilidad de dejar de ser, puede llegar por medio de un profundo conocimiento interno, sin ver ni oír nada.

Al pensar en sus deseos y anhelos superficiales, sus oraciones tal vez giren en torno a las necesidades exteriores, como la salud, la realización emocional y vocacional, y así sucesivamente. Incluso la realización de su tarea espiritual no puede, por sí misma, satisfacer el anhelo del que hablamos aquí. Todas las realizaciones exteriores pueden ser, y con frecuencia son,

un producto directo del grande y profundo anhelo universal del estado de conciencia en el que no hay miedo, en el que la realización de la presencia inmediata de Dios está en ustedes, ahora y siempre.

Esto nos lleva al segundo punto: ¿cuál debe ser su actividad o actitud para que puedan alcanzar este estado? En primer lugar, para repetirlo, necesitan ver sus sentimientos, estados de ánimo y diversos estados mentales bajo una nueva luz. Descubrirán, por ejemplo, que muchos estados de ánimo que han creído que significaban una cosa tienen un significado todavía más profundo a la luz del tema de esta conferencia. La inquietud, el descontento, un sentimiento vago de inseguridad podrían tener su raíz en problemas psicológicos de niveles que necesitan explorar y resolver. Pero, además de estos orígenes y explicaciones está el gran anhelo existencial reprimido, así como el miedo a la no existencia y sinsentido que resultan directamente de la no realización del anhelo.

Así pues, es esencial que descubran ahora un nivel todavía más profundo de su ser que yace más allá de la máscara y del ser inferior, más allá de los problemas psicológicos y emocionales, más allá de las imágenes y los errores conceptuales mentales. Todos estos son el resultado del gran anhelo existencial y el miedo de que nunca pueda realizarse. En su camino de evolución necesitan desandar sus pasos a través de los laberintos exteriores, nivel por nivel, como han aprendido a hacerlo. Sólo entonces podrá ser una experiencia real el descubrimiento del miedo y del anhelo, en vez de una comprensión teórica.

Una vez que experimenten el miedo y el anhelo, no los hagan a un lado y los alivien con problemas, dolores y miedos sustitutos. Tengan la valentía de experimentar plenamente el dolor del miedo y el anhelo. No esperen a que el miedo y el anhelo profundamente ocultos se manifiesten en una experiencia exterior que los fuerce a volverse hacia dentro en esta dirección. Por desgracia, la mayoría de los seres humanos no ponen atención a las señales ni siquiera entonces.

Pueden seguir y seguir durante una sucesión de encarnaciones llevando con ellos estas manifestaciones como lastre kármico. Pero debe llegar el punto en que el alma despierte al significado de estas manifestaciones y experiencias y las use como flechas, como hilos rojos que conducen a la fuente.

Se encuentran en la ilusión cuando evaden la experiencia plena del dolor de este miedo y anhelo. Cuando viven plenamente la experiencia, la disuelven poco a poco. Sí, es necesario atravesar estos enfoques y experiencias muchas veces, una y otra vez, con paciencia, perseverancia y sabiduría. La sabiduría para comprender que el estado de conciencia más elevado, más deseable y más unificado, la más importante de todas las realizaciones que incluye, abarca y trasciende todos los demás estados y logros deseables, no puede conseguirse fácil ni rápidamente. Con esto quiero decir que su foco, su compromiso y su devoción totales deben ser generados por su mente y su voluntad activas. Su meta total en la vida debe ser encontrar la realidad del Dios vivo como experiencia inmediata; no como especulación teórica y lujo de creencia, sino como realidad viva en su vida interior y exterior.

Tal vez hayan empezado su *Pathwork* simplemente porque eran infelices y se sentían vaga o específicamente insatisfechos. Tal vez hayan estado buscando conscientemente el significado espiritual de la vida. Pero ninguno de ustedes empezó siendo consciente de este anhelo, del dolor y el miedo de no poder satisfacerlo porque tenían demasiado miedo de lidiar conscientemente con él. Tal vez no estén lo suficientemente listos incluso ahora, quizás todavía necesiten más trabajo de purificación específico en otros niveles de su personalidad exterior. Pero pueden empezar a contemplar este aspecto en ustedes y orar para recibir una guía directa.

Tal vez haya habido en su vida lapsos cortos en los que experimentaron temporalmente un estado de realización plena en su mente y en su ser, similares al que describí. Si es así, sería útil que recobraran la experiencia y la coordinaran con el

significado que le estoy dando en esta conferencia. Estos breves periodos de júbilo, paz vibrante, seguridad, entusiasmo, fascinación, profundo gozo e intensa vivacidad pueden entonces servir como la visión que necesitan para motivarse con más vigor. Pero incluso si no pueden recordar jamás ese estado, o si experimentaron sólo aspectos menores de él, ustedes están totalmente conscientes de algún conocimiento interior profundo de este potencial aún no realizado. Y pueden aprovechar este conocimiento.

Con un poco de esfuerzo y foco, pueden experimentar el miedo y el anhelo. Quizás estos sentimientos sean vagos al principio, pero cuando les permitan surgir a la superficie conocerán su significado exacto, tal como lo he descrito en esta conferencia. Al experimentar el miedo de un mundo fragmentado, sin sentido y desconectado en el que existen sin ton ni son, en el que pueden dejar de existir en cualquier momento, en el que parecen colgar aislados sobre un abismo sin un amoroso Creador y Principio Creativo que dé sentido a todas las cosas, también descubrirán que anhelan intensamente a este Creador amoroso, a un mundo en el que ustedes y todo lo que existe tenga un propósito y un significado benigno.

No alejen más este miedo y este anhelo, ni por consuelos falsos, sin conocer primero el miedo y el anhelo, ni por el falso cinismo de aceptar un mundo malvado y sin dios, ni por simplemente desplazar el miedo y el anhelo hacia otros miedos y anhelos más superficiales, aunque muy legítimos en sí. Tengan el valor y el compromiso de profundizar en estos tan esenciales aspectos de su ser. Repítanlo, experimenten los sentimientos de dolor, miedo y anhelo muy específicamente.

Oren de la manera más sencilla y humilde, y pidan la intervención del Cristo para ayudarles a alcanzar el estado que la religión suele llamar salvación. Sean lo suficientemente sabios y humildes para saber que pueden alcanzar una noción de este nuevo estado por un lapso breve sólo para perderla otra vez, de modo que su batalla y su búsqueda puedan repetirse una

y otra vez, sin abandonar jamás el esfuerzo interior, sin renunciar nunca a esta nueva meta.

La duda es, desde luego, parte integral del estado de separación. Hagan frente a la duda, así como hacen frente al miedo y al anhelo de no vivir con dudas y miedo. Pero que sea una duda honesta, en la que den al estado que anhelan por lo menos la misma posibilidad que al estado que temen que exista. Cuestiónense. ¿Podría haber un estado de duda, miedo, dolor y anhelo no realizado, si no existiera también, en algún otro nivel de conciencia, un estado de total certidumbre, alegría y total realización de todos los anhelos?

Estamos lidiando ahora con el más trascendental de todos los aspectos de la vida humana que todas las religiones han abordado a su manera. La salvación es un concepto muy real, y en modo alguno el capricho de un fanático religioso. Tal vez los ofenda la terminología porque la asocian con una religión que han dejado atrás. Pero eso no cambia el hecho de que su alma clama por la salvación en el sentido de esta conferencia. Mientras toda su alma y su mente, sus pensamientos, sus conocimientos, sus sentimientos y su ser totales no hayan experimentado al Dios vivo y eterno como presencia inmediata, su alma se halla, por lo menos en parte, en un estado de dolorosa separación y oscuridad, en el miedo de no conocer la realidad de Dios, de no conocer el continuo de su propia vida, no importa lo que crean conscientemente.

Pidan a Jesucristo que les dé una mano. Él está allí, siempre con ustedes, siempre amándolos. Pero no siempre lo sienten porque su estado de separación todavía se lo impide. Así que sean pacientes y sigan adelante con esta tan enorme oleada del alma humana. En los términos de ustedes, este viaje específico puede parecer largo; todo lo que han hecho hasta ahora fue trabajo preliminar. Pero, de acuerdo con el gran reloj del “tiempo” eterno, es apenas un minuto, un segundo.

Su tarea es avanzar con profundidad al mundo de la materia, llenando el vacío con vida divina. En este proceso se han

separado temporalmente partículas de su conciencia que han perdido su eterna e inevitable conexión con la Conciencia Total. Necesitan restablecer esta conexión mediante el proceso que describo e invertir todo su corazón, su alma, su mente y su voluntad en esta empresa, pues sólo esto hará todo lo demás que hagan, todas sus tareas, sus deberes, sus realizaciones y sus placeres, profundamente significativos y gozosos. Prestará a todo lo demás un resplandor nuevo, un resplandor que anhelaban, pero que no sabían que les faltaba, que no sabían que conocían.

Mis amadísimos amigos, concluyamos ya esta conferencia. Seguramente imaginan que este nuevo tema es sólo el principio de una fase nueva que de manera importante coincide con muchos cambios exteriores en su vida. Este tema es el plan de esta nueva fase de nuestro trabajo juntos, que nunca cesó, ni siquiera durante el tiempo en el que no pude hablarles directamente.

Su crecimiento y su progreso como individuos y como grupo es muy jubiloso. Difunde una luz cada vez más fuerte a su ambiente. Generan una energía nueva que necesitan alimentar muy cuidadosamente, pues cuanto más fuertes sean estas corrientes energéticas, más infinito se vuelve el potencial creativo inherente de experiencias divinamente positivas y gozosas. Al mismo tiempo, estas corrientes pueden volverse más destructivas cuando se canalizan en direcciones inapropiadas y negativas. Por lo tanto, sugiero que sus meditaciones y oraciones se dirijan a una guía específica para que jamás se cieguen a su dirección interna, para que estas corrientes energéticas fluyan a donde deben fluir.

Tengo una sugerencia más antes de terminar esta primera conferencia del nuevo año de trabajo. Les resultaría muy útil y benéfico si se familiarizaran más con la Biblia. Estoy muy ansioso y dispuesto a ayudarles a entender este gran documento, a desenredar para ustedes qué cosa pertenece a qué nivel. Este gran libro es una combinación de fragmentos de

relatos históricos, de significados simbólicos, de las verdades más grandes, de distorsiones derivadas de la limitación humana de la conciencia, así como de las condiciones culturales de la época que eran “correctas” en ese entonces, pero que ya no lo son hoy. Me gustaría resaltar las joyas de verdad contenidas en este libro, separando los granos de las cáscaras, para que puedan apreciar y beneficiarse de la sabiduría atemporal de estos mensajes. Así que les pido que me bombardeen con preguntas. Tienen un mes entero para prepararse. Y les prometo darles interpretaciones y respuestas que serán muy útiles para todos. Esto les abrirá un horizonte nuevo.

El amor y las bendiciones que les envío y que los rodean siempre en sus trabajos y su hermosa lucha serán una realidad más palpable para ustedes a medida que su visión crezca. Que el amor de Cristo los llene. ¡Queden con Dios!



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el de 6 de octubre de 1977

EDICIÓN EN INGLÉS:
The Great Existential Fear And Longing
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
22 de marzo de 2024.

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



PATHWORK
DE MÉXICO

© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.